



# San Francisco

La Orden Franciscana fue una de las primeras que vino al reino de Guatemala y una de las más importantes que se asentaron en estas tierras. El estilo arquitectónico es neoclásico. Construida en 1851, la construcción fue dirigida por Miguel Rivera Maestre consagrándola con toda pompa. El Arquitecto Santiago Marquí, fue su diseñador.

Fundada en 1851, es de estilo: Neoclásico italiano, cuenta con 3 cuerpos monumentales y columnas estriadas compuestas.

El color gris la caracterizan, el techo es de bóveda de cañón y ventanas laterales ayudan en la iluminación. Tiene 18 altares con imágenes las cuales son notables por su arte y tradición, en los altares domina el estilo Jónico. La nave de gran amplitud presenta un crucero enorme en forma de cruz puesta sobre un pedestal. Son famosos su altar mayor y la imagen de Cristo con que cuenta. El atrio es relativamente amplio. Tiene reja de hierro alrededor.

El templo Franciscano constituye uno de los más grandes monumentos erigidos en el siglo XIX en la Nueva Guatemala de la Asunción. El complejo es digno ejemplo neoclásico, influido por la eclosión Europea, en contraposición del barroco que prevalece en la Iglesia de San Francisco en Antigua Guatemala. Dentro de las numerosas reliquias y cuadros de esta







iglesia que fueron trasladados desde Antigua Guatemala están El fragmento de la Vera Cruz, la Cabeza Sagrada traída desde Trujillo Honduras, y la Imagen de San Francisco de Asís, entre otras. También alberga la imagen del Niño Jesús que fue bendecida por los padres franciscanos en Jerusalén, en el mismo pesebre donde nació Jesucristo.

El 2 de julio de 1787 se concede el espacio a la Comunidad Franciscana, donde fueron construidos el templo y el convento, en el perímetro que corresponde a la actual manzana entre 6ª. Y 7ª. Avenidas y 13 y 14 calles de la zona 1. El proyecto definitivo fue del arquitecto Santiago Marquí e incluía las torres para los campanarios, que debían tener 55 metros de alto. Ello motivó una discusión entre las autoridades del templo y el síndico de la ciudad. Se decidió anular la construcción de las mismas, ya que podían causar problemas.

En 1830 el gobierno civil suspende la orden existente de demolición de las torres, En agosto de 1833 se hace un nuevo intento por construir el campanario, que también fue criticado e intervino la Dirección de estudios, que dictaminó que era un atentado para la seguridad

pública. Paralelo a la construcción del Templo, fue erigido el convento o casa de los franciscanos, que probablemente fue concluida entre los años 1820-25. El 22 de febrero de 1851, el ilustrísimo señor Arzobispo don Francisco de Paula García Peláez, consagra solemnemente la Iglesia y el altar mayor. El Templo de San Francisco se ha visto sometido a deterioro y destrucción con el paso del tiempo. La persecución desatada por el general Francisco Morazán repercutió en los Templos de Guatemala, especialmente en San Francisco.

Con motivo de la extinción de las órdenes religiosas en Guatemala, decretada el 7 de junio de 1872 por el presidente de la República, los franciscanos abandonaron el templo y el convento. Además se expropió el terreno y la construcción de la casa conventual y la capilla de los terciarios, destinándose para oficina de correos y sede de la aduana. Posteriormente se ubico allí la estación del ferrocarril del sur, luego la escuela número dos y finalmente, durante el gobierno de Ubico se trasladó a ese sitio el cuartel número uno de la Policía Nacional. Convento franciscano, actualmente parqueo de la Policía Nacional. Los daños más graves fueron a causa de los terremotos de 1917-18.



Se derrumba la nave central y la cúpula que era de piedra pómez. El peso de los escombros más los sacudimientos terráqueos provocaron el hundimiento del piso, sepultando las bóvedas de la parte subterránea, y destruyendo numerosos objetos artísticos (imágenes, retablos y piezas de culto religioso). La reconstrucción del Templo estuvo a cargo del arquitecto Rafael Pérez de León y Enrique Riera.

La fachada, el cuerpo exterior de la iglesia está decorado con sobriedad, sólo posee la cornisa de estilo compuesto y una hornacina situada sobre la pared lateral del Templo, la que muestra algunos elementos decorativos simples y en la entrada que conduce a la bóveda subterránea localizada bajo ésta, posee un marco de jambas de piedra labrada. Se localiza una hornacina simulada con elementos neoclásicos en medio de columnas adosadas al muro lateral, de estilo jónico, cerca de la fachada.

Presenta catorce columnas de diversos órdenes en estilo compuesto (griego-romano), todas de carácter decorativo, sobre las que se eleva un tímpano en cuyo centro se encuentra el escudo de la Orden Franciscana. Alrededor una cornisa de orden compuesto, y elementos especiales, entre los que sobresalen las piñas de estuco.

La fachada está integrada por tres cuerpos, sobresaliendo la calle central. Las calles laterales poseen elementos decorativos realizados en alto relieve en estuco: guirnalda y ánforas romanas y griegas, hornacinas clásicas, concluyendo en un zócalo y rematado con unas macetas; anteriormente lo hacía con perillones desaparecidos durante el terremoto de 1917-18. La calle central se divide de las laterales por cuatro gigantescas columnas de orden compuesto que se elevan desde los cimientos hasta el entablamento donde se eleva el tímpano, dando la apariencia de una fachada característica de los templos clásicos antiguos. En la calle central se encuentra la puerta principal, dispuesta entre dos columnas de orden jónico,



las cuales sirven de base a dos esculturas de piedra de los profetas Moisés e Isaías. En medio de dichas esculturas, se encuentra la ventan del coro alto, cuya existencia se debe a que posiblemente se haya previsto hacer un coro alto en el templo, el cual no pudo ser construido. La puerta principal es de madera tallada en forma tradicional, con claveteados de bronce. Posee dintel y marco de jambas de piedra tallada. En el intradós aparecen en la parte superior decoraciones de estuco en forma de ánforas y uvas.

La puerta lateral se encuentra recubierta por la construcción de la casa conventual, que trata de integrarse a la arquitectura del templo. Esta construcción tiene una fachada en la misma dirección que la puerta lateral de la iglesia, guarnecida por una reja de hierro y formando un pequeño atrio que rodea la casa conventual. La cúpula se eleva sobre el cimborrio, sostenida por cuatro arcos torales. Vino a sustituir la “antigua cúpula con doce ventanas, con una altura desde el suelo de 29 metros”.

Entre los arcos torales, se sitúan las pechinas, con una rica decoración de altos relieves policromados, que por su magnífica ejecución se le atribuyen al Maestro Bernardo Ramírez, quien realizó las esculturas de los cuatro evangelistas de las pechinas de Catedral.

Luego de aprobado el traslado de la Ciudad de Guatemala, se les designa un nuevo lugar a la orden de los franciscanos en la nueva traza urbana de la ciudad. Para el año de 1782 el 2 de julio se le concede formalmente a la Orden franciscana el solar que se ubica en la Plazuela de Santa Clara. Para la realización de la construcción del Templo fueron necesarios cincuenta y un años. El inicio de estos trabajos se da a principios del Siglo XIX. La construcción da inicio el 3 de mayo de 1800 y fue avanzando con gran rapidez ya para el año de 1820 se solicita el permiso para construir las torres de los campanarios, las cuales tendrían una altura de 55 metros, las cuales nunca se concretaron y



se canceló la construcción de las mismas. Trabajaron en la construcción del Templo Luis Díez Navarro y Fray Francisco Gutiérrez. En el año de 1833 se concluye la bóveda para enterrar a varios de los mecenas de la orden. Durante el tiempo que se edificó el Templo se realizaron los trabajos de construcción del convento, éste se concluyó entre los años 1820 a 1825. La construcción de todo el conjunto se logra por las limosnas que recibieron los franciscanos de sus fieles, en los años de 1788 a 1800.

En el año de 1851 cuando se da por concluida la construcción del Templo de San Francisco en la Nueva Guatemala de la Asunción por Miguel Rivera Maestre. El antiguo complejo franciscano comprendía el Templo, la criptas subterráneas (Capilla del día de los Fieles Difuntos), la Capilla de los Terciarios frente al Templo, el convento convertido en la dirección de correos en el período liberal (dinamitado en 1979), y el panteón, en el actual parque concordia.

El Templo está construido en planta con una forma de cruz latina sobre pedestal, posee una sola nave longitudinal de amplias dimensiones y una nave transversal llamada transepto. La orientación es al este (oriente). El Templo mide 88 metros de longitud y 33 de ancho.

Las celebraciones más importantes que han continuado practicándose en el templo incluyen la fiesta de la Inmaculada Concepción, la de San Francisco, la muy visitada de San Antonio de Padua y, por supuesto, las de Natividad y Semana Santa.

<sup>1</sup> Texto: Recopilación y redacción de diversas fuentes documentales, arquitecto Mario Maldonado. Septiembre 2011. Más información <http://www.muniguate.com>

